LIBRO DE LOS HECHOS

Lección 17, Capítulo 7

Las palabras finales de nuestra última lección tenían el propósito de prepararnos para la enseñanza de hoy en Hechos capítulo 7. Aquí encontramos a Esteban, lleno de gracia y poder, de pie ante el Sanedrín, con una turba de judíos enfurecidos que quería lincharlo por supuestamente blasfemar contra Moisés, Dios y el Templo. Se nos dijo en el capítulo 6 que Esteban había entrado en una discusión con miembros de la Sinagoga de los Libertos (sin duda acerca de doctrina), y simplemente no podían competir con él ni refutar su sabiduría, ni podían igualar la autoridad con la que hablaba, porque no era una lucha justa: él tenía al Espíritu Santo y ellos no.

¿Cuántos en el movimiento Mesiánico y de Raíces Hebreas han tratado diligente, paciente y amorosamente de mostrar a maestros de Biblia, profesores, Pastores y Ancianos, Rabinos, e incluso amigos y familiares Creyentes, lo que la Palabra de Dios dice tan claramente acerca de una serie de temas importantes que son fundamentales para una correcta comprensión de nuestra fe; solo para encontrarse con enojo y acusaciones de herejía cuando estos líderes religiosos no tienen una respuesta defendible para explicar sus doctrinas dudosas? Así, Hechos capítulo 6, versículos 10 y 11, explica que, debido a que aquellos a quienes Esteban trataba de persuadir no tenían una respuesta defendible ante la enseñanza de Esteban, tomaron represalias utilizando falsos testigos para lanzar falsas acusaciones contra Esteban. Sin embargo, en nombre de la honestidad intelectual, también ocurre en la era bíblica que los testigos pueden ser llamados falsos no por mentir, sino cuando se descubre que no presenciaron el acontecimiento real, están presentando evidencia de segunda mano o rumores, y por lo tanto su testimonio queda descalificado. No podemos estar 100% seguros de que este último caso no sea el que ocurrió, pero podemos estar 99.9% seguros de que no lo fue, porque es inconcebible que Esteban realmente haya sugerido que Yeshua (quien está muerto) destruiría el Templo, o que Esteban negara a Moisés.

Mientras Esteban está siendo interrogado, se nos dice que su rostro comenzó a resplandecer como el de un ángel. Esto se compara con lo que le ocurrió a Moisés cuando descendió del monte Sinaí después de un encuentro cercano con Dios. Así que la idea de Lucas al incluir este detalle (que de otro modo no añade nada a la narración) es mostrar que Dios

estaba presente con Esteban y que lo que Esteban estaba a punto de decir en respuesta al interrogatorio era inspirado divinamente.

Leamos Hechos capítulo 7, el discurso continuo más largo de cualquier persona en el Libro de los Hechos.

LEER TODO EL CAPÍTULO 7 DE HECHOS

El versículo 1 especifica quién está interrogando a Esteban; es el Sumo Sacerdote, que en ese momento era Caifás. Debido a que el Sumo Sacerdote también funciona como jefe del Sanedrín, es prerrogativa suya dirigir el interrogatorio del acusado si así lo decide. Y la pregunta es: "¿Son verdaderas estas acusaciones?" La respuesta de Esteban es larga y realmente no responde directamente a la pregunta. ¿Por qué no dijo simplemente "no", o quizás explicó que las acusaciones eran exageradas o estaban gravemente distorsionadas con respecto a lo que había dicho? Necesitamos mantener en primer plano de nuestra mente, al observar esta historia, que los falsos acusadores procedían de una Sinagoga local. Así que, aunque ocasionalmente visitaban el Templo para sacrificios y ceremonias, su principal lealtad y el lugar donde recibían sus doctrinas religiosas era su Sinagoga. Entonces, ¿realmente les resultaba tan perturbador que Esteban supuestamente hubiera dicho algo contra el Templo? Sí y no; el asunto del Templo lo discutiremos dentro de poco de una manera que ustedes no esperan. Pero el problema principal era su acusación de que estaba blasfemando contra Moisés. Lo que querían decir con blasfemar contra Moisés era que disputar sus Tradiciones era blasfemia. Y esto se debía a que las Tradiciones (también llamadas Torá Oral), que eran interpretaciones rabínicas de la Torá escrita de Moisés, constituían el epicentro de la Sinagoga y cualquier cosa que Esteban hubiera dicho la tomaron como un ataque contra esas Tradiciones tan apreciadas.

Esencialmente, Esteban fue acusado de enseñar contra todo aquello que representaba el judaísmo. Hemos dedicado mucho tiempo a tratar de comprender el lugar y la naturaleza de la Sinagoga en los tiempos del Nuevo Testamento, pero también necesitamos recordar la naturaleza del judaísmo en ese mismo período. Antes de Babilonia, la vida y la religión judías buscaban dirección en el Templo; ese era el camino ordenado por Dios y, en general, era la única fuente disponible. Era responsabilidad de los Sacerdotes y Levitas, entre otras cosas, enseñar al pueblo la Ley de Moisés y luego hacerla cumplir. Si tuviéramos que inventar un nombre para llamar al conjunto de enseñanzas y a la forma de vida que enseñaban los Sacerdotes, podríamos llamarlo correctamente hebraísmo. Es decir, el código civil para los hebreos, con sus reglas y reglamentos, era

esencialmente la propia Torá. Y debía ser seguido por todos los hebreos, ya que había sido dado por Dios en el monte Sinaí por medio de Moisés a todos los hebreos (las 12 tribus más los levitas).

Sin embargo, varios siglos después esa situación cambió drásticamente. Aproximadamente 700 años antes de Cristo, 10 de las 12 tribus de Israel fueron enviadas al exilio en tierras extranjeras debido a su desobediencia a Dios. Los asirios fueron la mano de juicio del Señor. Las 10 tribus que formaban el Israel del norte fueron conquistadas y dispersadas por todo el vasto Imperio asirio y, debido a su desinterés en seguir siendo hebreos, la mayoría se asimiló al mundo gentil a través del enorme continente asiático, mientras que otros fueron enviados al norte de África. Lo que quedó de los hebreos en la Tierra Santa fue la tribu de Judá y la mayor parte de la tribu de Benjamín; pero muy rápidamente Benjamín se asimiló a la tribu de Judá. El nombre que se dio al pueblo de Judá fue judíos. Y muy pronto ellos también serían exiliados de la Tierra Santa, aunque en su caso sería hacia Babilonia.

Debido a que uno de los resultados de la conquista babilónica fue la destrucción de Jerusalén y del Templo, y por lo tanto el fin de un Sacerdocio funcional, el hebraísmo que utilizaba la Torá de Moisés como su código civil y religioso pronto fue reemplazado por algo diferente. Y ese algo diferente fue una mezcla de Torá y tradiciones recién formadas. Puesto que esto solamente era aplicable a los pertenecientes a la tribu de Judá (ya que las 10 tribus ya no estaban presentes, habiéndose mezclado con el mundo gentil), esta nueva religión híbrida se convirtió en la base del judaísmo; la religión de Judá. Los judíos de aquella época en realidad no llamaban a su religión judaísmo; eso es algo que surgió siglos después. No obstante, todas las prácticas y costumbres que con el tiempo recibieron la etiqueta de judaísmo estaban siendo desarrolladas y practicadas por los judíos durante y después de su cautiverio babilónico.

Así que, para ser claros, fue contra esta religión híbrida de Torá y Tradición, cuya sede era la Sinagoga, una religión que llamamos judaísmo, que se dice que Esteban había ofendido. Recuerden: el Templo estaba controlado por los Sacerdotes y los saduceos. Y el Templo y los saduceos negaban la validez precisamente de aquello que las Sinagogas enseñaban, creían y exigían que se obedeciera: las Tradiciones, la Torá Oral. Entonces, como afirma regularmente el cristianismo convencional, ¿Esteban se estaba distanciando de la Ley de Moisés y de la cultura de los judíos? Es decir, ¿la congregación de Creyentes a la que pertenecía estaba en proceso de dejar de ser judía y convertirse en cristiana?

El versículo 2 responde inmediatamente a esa pregunta. "Hermanos y padres", dice, "escúchenme". Esteban deja claro que se considera uno de ellos, y que ellos siguen siendo parte de él. De ninguna manera se está separando de los judíos de Judea. Y desde aquí continúa recordando la herencia que siente que comparte con sus hermanos y hermanas, la herencia que todos los judíos saben que comienza con Abraham, a quien llama "nuestro padre" (no tu padre ni mi padre, sino NUESTRO padre). Hasta aquí, todo bien.

Es importante notar que todo lo que Esteban está citando acerca de Abraham, Isaac, Jacob y José teóricamente está tomado directamente de la Torá, para poder demostrar tanto su conocimiento de la Torá como su dedicación a ella. Pero surge un problema que no es fácil detectar a menos que sepas qué buscar. Si comprobamos con la Biblia hebrea, algunos de los detalles que Esteban cita no coinciden. Necesito que presten mucha atención a esto, por favor, porque no es algo trivial. Por ejemplo, en el versículo 4 Esteban dice que durante el tiempo en que Abraham vivía en Harán, su padre murió y entonces Dios hizo que Abraham se trasladara a la tierra (es decir, a Canaán, que ahora es Judá). Génesis 11:26 dice que el padre de Abraham, Teraj, tenía 70 años cuando nació Abraham, y luego Génesis 11:32 dice específicamente que Teraj murió a la edad de 205 años. Pero Génesis 12:4 dice que Abraham tenía 75 años cuando salió de Harán. 70 más 75 es igual a 145; así que eso haría que Teraj tuviera 145 años cuando murió, no 205. Sin embargo, 205 es lo que dice claramente el Tanaj hebreo. Uno de estos números tiene que estar equivocado, pero ¿cuál? Y esto era tan evidente para las personas de aquella época como lo es para nosotros. Entonces, ¿qué hacer?

La semana pasada hablamos de los samaritanos, quienes habían establecido su propio Templo y Sacerdocio, pero que también habían modificado la Torá de algunas maneras para hacerla coincidir con sus tradiciones. Y una de las maneras en que lo hicieron fue cambiar Génesis 11:32 para decir 145 años en lugar de 205. En otras palabras, decidieron que había un error en las matemáticas y por eso lo corrigieron en su Torá. El Sanedrín al que Esteban estaba hablando probablemente habría notado inmediatamente el uso del número 145 en lugar de 205, ya que este era un tema de disputa. ¿Dirían entonces que Esteban había cometido un error básico que la mayoría de los niños judíos habrían reconocido? No. Esto les habría indicado algo importante que los enfurecería aún más: Esteban estaba citando el Pentateuco Samaritano; el libro sagrado de los despreciados samaritanos. ¿Por qué lo haría? Para mantener esta línea de pensamiento y llegar al punto que quiero señalar, bajemos a Hechos 7:14. Allí tenemos a Esteban diciendo que Jacob y todos sus parientes

descendieron a Egipto para encontrarse con José; los 75. Sin embargo, la Biblia hebrea dice esto en Génesis 46:

Génesis 46:27 CJB 27 Los hijos de Yosef, nacidos de él en Egipto, eran dos. Así que todas las personas de la familia de Ya'akov que entraron en Egipto sumaban setenta.

El Tanaj hebreo dice 70, no 75. Sin embargo, en el Pentateuco Samaritano y en la Septuaginta griega, el número es efectivamente 75. Recuerden que señalé la última vez que Esteban era un judío helenista; su nombre era griego, su primera lengua era el griego y originalmente habría llegado a Judá desde algún lugar extranjero. Aquí está el punto crucial: ¿era quizás Esteban de Samaria? ¿Podría haber sido samaritano? Las personas presentes habrían detectado las diferencias entre la Torá hebrea y la Torá griega porque la Sinagoga utilizaba principalmente la Torá griega, mientras que el Templo utilizaba estrictamente la Torá hebrea. Pero hay otra pista que prácticamente resuelve el asunto. Bajemos ahora a Hechos 7:15 y 16. Allí Esteban dice que el lugar que Abraham compró como tumba para su familia estaba en Siquem, y que compró aquella tumba de Hamor de Siquem. Escuchen, sin embargo, al Tanaj hebreo (el Antiguo Testamento) y lo que dice acerca de dónde Abraham compró un lugar de sepultura y de quién lo compró.

Génesis 23:17-20 CJB

17 Así que el campo de 'Efrón en Majpelá, que está junto a Mamré —el campo, su cueva y todos los árboles que había dentro y alrededor— fueron cedidos

18 a Avraham como posesión suya en presencia de los hijos de Het que pertenecían al consejo gobernante de la ciudad.

19 Entonces Avraham sepultó a Sarah su esposa en la cueva del campo de Majpelá, junto a Mamré, también conocida como Hevrón, en la tierra de Kena'an.

20 El campo y su cueva habían sido comprados por Avraham a los hijos de Het como lugar de sepultura que le pertenecería.

Sí, sé que Esteban estaba hablando de sepultar a Jacob y a José, y no a Sarah, en Siquem. Sin embargo, escuchen nuevamente otro pasaje del Tanaj hebreo:

Génesis 49:29-33 CJB

29 Entonces él (Jacob) les ordenó lo siguiente: "Voy a ser reunido con mi pueblo. Sepúltenme con mis antepasados en la cueva que está en el campo de 'Efrón el hitita,

30 la cueva que está en el campo de Majpelá, junto a Mamré, en la tierra de Kena'an, que Avraham compró junto con el campo a 'Efrón el hitita como lugar de sepultura que le perteneciera;

31 allí sepultaron a Avraham y a su esposa Sarah, allí sepultaron a Yitz'chak y a su esposa Rivkah, y allí sepulté a Le'ah;

32 el campo y la cueva que hay en él, que fue comprado a los hijos de Het".

33 Cuando Ya'akov terminó de dar instrucciones a sus hijos, recogió sus piernas en la cama, exhaló su último aliento y fue reunido con su pueblo.

El punto es que la Biblia hebrea, el Tanaj, dice que Jacob fue sepultado en la misma cueva donde Abraham sepultó a Sarah y que esa cueva fue comprada a Efrón el hitita, y estaba cerca de Hebrón, no de Siquem.

Así que, ¿por qué esta discrepancia tan evidente? ¿Era Esteban simplemente un mal estudiante de la Biblia y estaba murmurando disparates? No. La tradición samaritana era que Abraham había comprado la cueva a Hamor y había sepultado a todos cerca de Siquem, no de Hebrón. ¿Por qué esta tradición diferente? Porque Siquem estaba en Samaria y Hebrón estaba al sur de Judea. Esteban estaba citando la tradición samaritana acerca del lugar de sepultura de los Patriarcas. ¿Por qué otra razón haría esto si no fuera samaritano? Ciertamente no habría aprendido eso en el Templo. Pasé por este pequeño ejercicio al estilo de Sherlock Holmes para señalar que es casi seguro que Esteban era él mismo un samaritano odiado que había practicado la religión samaritana hasta algún momento antes de convertirse en Creyente. Mi especulación es que probablemente era un judío que había vivido en Samaria desde su nacimiento, por lo que, naturalmente, había sido instruido en las tradiciones samaritanas, y todavía no había abandonado las Tradiciones de los samaritanos, o, con igual probabilidad, ni siquiera sabía que la Biblia hebrea tenía una tradición diferente. Y una vez que esto quedó claro para sus acusadores de la Sinagoga y del Sanedrín, literalmente era un hombre muerto caminando. Para ellos, que Esteban fuera samaritano explicaría su supuesta inclinación contra el judaísmo y también nos explica por qué los hombres de la Sinagoga reaccionaron tan irracionalmente ante la supuesta destrucción que el maestro de Esteban,

Yeshua (aunque estaba muerto), iba a causar sobre el Templo de Jerusalén. Después de todo, el asunto del Templo era muy sensible; los samaritanos tenían un Templo rival en el monte Gerizim y consideraban ilegítimo al Templo de Jerusalén, y viceversa. Los celos y la rivalidad son algo terrible, especialmente cuando involucran religión. Pero que Esteban fuera samaritano también explicaría el odio ciego que sentían hacia él (una vez que descubrieron que efectivamente era samaritano) y, por lo tanto, su deseo asesino de matarlo inmediatamente.

Retrocedamos ahora al versículo 3, que comienza el largo resumen que hace Esteban de la historia de los hebreos, con quienes afirma tener hermandad. No repasaremos cada detalle, sino que simplemente seguiremos su recorrido. Puesto que fue con Abraham que Dios hizo un pacto que creó al pueblo hebreo y apartó una tierra particular como patria nacional, ese es el lugar lógico para comenzar. Quiero que observen que el punto principal que Esteban hace acerca de Abraham tiene que ver con la tierra. La tierra es la clave, porque la tierra y el pueblo (los hebreos) están orgánicamente conectados. Así vemos a Esteban hablar acerca de cómo Abraham debía dejar su tierra e ir a una tierra que Dios le mostraría. Y después de que murió el padre de Abraham, Teraj, solamente entonces Abraham viajó hacia aquella tierra. Y luego Esteban dice que, aunque Abraham no recibió ninguna tierra como propiedad propia, la tierra sí pasó a sus descendientes.

Entonces, en el versículo 8, la tierra es utilizada de una manera diferente. Antes de que los descendientes de Abraham reciban la tierra que Dios ha apartado para ellos, serán extranjeros en una tierra extranjera donde serán esclavos durante 400 años.

El siguiente hito es que Abraham recibió el rito de la circuncisión como señal del pacto establecido entre Dios y Abraham. Para reiterar: el Pacto Abrahámico se refiere principalmente a la tierra. Noten algo que frecuentemente se malinterpreta: la circuncisión fue utilizada por primera vez como señal del Pacto Abrahámico, lo cual ocurrió alrededor de 5 o 6 siglos antes de que fuera incorporada al Pacto de Moisés. Así que, mientras el Pacto Abrahámico estaba construido alrededor de la tierra, el Pacto de Moisés trataba principalmente acerca del pueblo; trataba acerca de cómo las personas redimidas deben comportarse y conducirse delante del Señor, y acerca de cómo debe ser una relación entre Dios y Su pueblo. La circuncisión fue incorporada a la Ley de Moisés; así vemos cómo la circuncisión relacionada con el pacto de Abraham, que trataba acerca de la tierra, fue integrada con el Pacto Mosaico, que trataba acerca del pueblo de Dios. Dios hizo inseparables las dos cuestiones de Su pueblo y Su tierra mediante una sola señal: la circuncisión.

Luego las promesas del pacto abrahámico pasan a Isaac, y, por supuesto, Esteban señala la importantísima ceremonia de la circuncisión, el B'rit-milah. Rápidamente pasa a Jacob, hijo de Isaac, como el siguiente en la línea, y Jacob se convirtió en el padre de lo que Esteban llama los 12 Patriarcas. No está confundiendo el conocido término "los Patriarcas" (que significa Abraham, Isaac y Jacob); simplemente está utilizando el término patriarcas de una manera más general para referirse a los fundadores de las 12 tribus de Israel. La siguiente etapa de la historia que Esteban relata es la vida de José. Sin duda hay dos puntos en esta parte del discurso de Esteban. El primero es que muestra el cumplimiento del oráculo de Dios a Abraham de que Israel terminaría en una tierra extranjera como esclavo antes de recibir su propia herencia territorial, y cómo sucedió esto. El segundo es que Esteban señala cómo Israel continuó con un largo patrón de ser fiel en algunos momentos y rebelde en otros. Y cómo Dios castigaría y luego rescataría, con el objetivo de redimir las graves transgresiones de Israel y, por lo tanto, nunca cerrar la puerta a la posibilidad de la misericordia de Dios y de la restauración de Israel. Sin embargo, bien podría haber un tercer punto que Esteban está haciendo al concentrarse en José; la vida de José refleja en cierta medida la de Yeshua el Mesías. Y considerando que Esteban estaba completamente dedicado a predicar el Evangelio, estoy convencido de que tenía la intención de establecer este paralelo. Y lo hace señalando que José fue el salvador de Israel al llevar al clan a Egipto para sobrevivir a una hambruna. Pero, al principio, Israel no reconoció a su propio hermano y, por lo tanto, durante un tiempo no conoció la identidad de su salvador como uno de los suyos.

Esteban recuerda que, una vez establecido que José salvaría a Israel, su padre Jacob llevó a todo su clan a Egipto, y que fue allí donde murió, pero sus huesos fueron llevados con Israel cuando salieron de Egipto rumbo a Canaán. Y dice el versículo 17 que esto fue el cumplimiento del oráculo de Dios a Abraham de enviar primero a Israel a una tierra extranjera y después rescatarlo de allí y llevarlo a su propia tierra, la Tierra Prometida.

Ahora Esteban prepara el escenario para la llegada de Moisés hablando brevemente acerca del terrible período de Israel en Egipto, poco antes de su liberación, cuando los bebés hebreos recién nacidos eran cruelmente asesinados por orden del faraón. Y esto se debía al dramático crecimiento de la población de Israel en las circunstancias más imposibles. Una de las cosas que se está logrando aquí es que Esteban está consolidando su identidad personal con Moisés, llamándolo hermoso, de modo que cualquier acusación contra él de que blasfemara o negara a Moisés fuera vista como absurda.

Esteban continúa explicando que, en una maravillosa ironía, Moisés (un hebreo odiado) fue criado en la casa del faraón y recibió la mejor educación. Pero luego el versículo 23 nos dice algo que se relaciona con nuestra extensa discusión acerca del judaísmo y la Sinagoga. Esteban dice que Moisés tenía 40 años cuando, todavía como miembro de la casa del faraón, decidió ir a visitar a sus hermanos israelitas. Esto, por supuesto, no significa que hubiera un viaje involucrado; simplemente significa que Moisés había sido separado de la comunidad hebrea que vivía junto a la comunidad étnicamente egipcia. Esto es lo que quiero que capten: en ninguna parte de la Torá encontramos que Moisés tuviera 40 años cuando fue a ver a sus hermanos israelitas. Entonces, ¿Esteban simplemente utilizó un poco de licencia retórica para inventar un número y adornar su historia? Por supuesto que no; de hecho, era un número con el que al menos la turba que quería matarlo habría estado de acuerdo. Verán, el número 40 es una Tradición; provenía de la Sinagoga. Y puesto que Esteban era, al igual que todos los judíos de esta época, un producto de la Sinagoga (excepto los Sacerdotes y Levitas, que eran productos del Templo), simplemente tomó esta Tradición de que Moisés tenía 40 años en ese momento como un hecho inmutable. Señalo esto porque es otra oportunidad para demostrar que los procesos de pensamiento de los escritores y personajes bíblicos del Nuevo Testamento… todo ello… giran alrededor de la Sinagoga y de la Torá Oral (Tradición) que allí se enseñaba.

Lo hacían automática e inconscientemente porque eso era lo que conocían; simplemente era parte de quienes eran. No es diferente de que el cristianismo acepte el 25 de diciembre como la fecha del nacimiento de Jesús. No existe ni una sola indicación en la Biblia de que esto sea así; pero debido a que las autoridades de la Iglesia romana determinaron hace mucho tiempo que así era, pocos en la Iglesia moderna siquiera pensarían en cuestionarlo. El 25 de diciembre como cumpleaños de Cristo es una tradición hecha por hombres, sin base de hecho o registro histórico, y tampoco lo es el hecho de que Moisés tuviera 40 años en el momento del acontecimiento en Egipto al que se refiere Esteban; también es una tradición hecha por hombres. Pero que el Señor ayude a cualquiera que se atreva a desafiar cualquiera de estos dos puntos. Ese es el poder de las costumbres, tradiciones y doctrinas mantenidas durante mucho tiempo, especialmente dentro de un ambiente religioso. A veces el efecto es benigno; en otras ocasiones es maligno y provoca graves errores doctrinales.

En el versículo 25, Esteban señala que Moisés, al igual que José, fue rechazado por sus hermanos israelitas (nuevamente, su propósito es

establecer una conexión evidente con Yeshua). Pero, dice Esteban, Moisés fue rechazado porque los hebreos no entendieron que él sería su libertador, su salvador. Así que de alguna manera suaviza su retórica al atribuir el rechazo inicial de Moisés y José por parte de los israelitas (y, por asociación, de Yeshua) a la ignorancia, en lugar de a una elección consciente de negar al Hijo de Dios. Luego Esteban cita Éxodo 2:14 y dice que cuando Moisés intervino en una disputa entre hebreos, ellos respondieron: "¿Quién te hizo gobernante y juez sobre nosotros…?". Así que vemos el segundo acto de Moisés como Mediador; pero esta vez como mediador entre 2 israelitas. Y estos contendientes cuestionan la autoridad de Moisés sobre ellos. Pero además le recuerdan a Moisés su primer acto de mediación, cuando mató a un egipcio por golpear a un hebreo. Así que aquí vemos al futuro Mediador de Dios mediando tanto con gentiles como con hebreos en asuntos terrenales. Pero también vemos cuán endurecidos se habían vuelto los corazones de los hebreos. Como resultado, Moisés huyó a Madián por temor a ser procesado por asesinato.

Esteban ahora se vuelve hacia el momento en que Moisés se convirtió en el Mediador oficial de Dios, mientras describe el acontecimiento de la Zarza Ardiente. Pero nuevamente vemos que la Tradición de la Sinagoga desempeña un papel en el discurso de Esteban. Comienza el versículo 30 diciendo: "Después de 40 años más, un ángel se le apareció en el desierto…". De hecho, la Torá no dice la edad de Moisés cuando huyó de Egipto ni cuánto tiempo pasó en Madián. La mejor referencia de la Torá que tenemos para determinar la edad de Moisés se encuentra en Éxodo 7:7, donde se nos dice que Moisés tenía 80 años la primera vez que se enfrentó al faraón. Así que aquí Esteban simplemente cita la Torá Oral, asumiéndola como un hecho, y debo decir que me resulta ligeramente divertido que, debido a que su discurso terminó formando parte del Nuevo Testamento, el hecho de que Moisés tuviera 40 años cuando huyó de Egipto y pasara 40 años en Madián sea considerado por la Iglesia como bíblica e históricamente exacto, cuando en realidad es una antigua Tradición de la Sinagoga.

Ahora Esteban comienza a estrechar su mensaje y propósito diciendo que Moisés, aquel que fue rechazado por el pueblo de Israel diciendo: "¿Quién te hizo gobernante y juez?", es precisamente el gobernante que Dios había escogido para ser gobernante y juez sobre Su pueblo escogido, Israel. En otras palabras, el pueblo estaba equivocado al cuestionar a Moisés; de hecho, al principio ridiculizaron y rechazaron al gobernante y juez designado por Dios. Pero esta vez Esteban añade a su caracterización de Moisés la palabra "redentor". Esto, por supuesto, comienza a acercar cada vez más su historia a Yeshua. Y Esteban dice en el versículo 36 que

fue este hombre, Moisés, quien, como libertador de Dios, sacó a Israel de Egipto mediante grandes milagros y señales, y lo condujo por el desierto durante 40 años. Y, sabiendo que los miembros de la Sinagoga, el Sumo Sacerdote y el Sanedrín a quienes se dirigía no disputarían de ninguna manera su lógica y conclusión hasta ese punto, ahora les recuerda que este mismo Moisés, venerado por todos los judíos, es quien dijo que en un tiempo posterior Dios levantaría de entre los israelitas a un profeta como él. La pregunta no expresada es: entonces, ¿quién es este profeta como Moisés?

Esteban vuelve al tema de la desobediencia diciendo que, ahora que la autoridad de Moisés proveniente de Dios había sido revelada, el pueblo de Israel no quiso obedecer a Moisés. En otras palabras, esto no fue un acto de ignorancia, sino una manifestación de rebelión voluntaria contra Dios (y, por extensión, contra Moisés, el Mediador de Dios). La implicación pretendida es que no es Esteban quien está hablando contra Moisés, sino sus acusadores quienes son los rebeldes. Y utiliza el incidente del Becerro de Oro como una ilustración de una negativa voluntaria, consciente e intencional a obedecer a Dios. Allí Aharon, el Sumo Sacerdote de Israel (y no pasen por alto la conexión implícita que Esteban establece entre lo que hizo Aharon y lo que Caifás está haciendo actualmente), construyó imágenes de dioses y condujo al pueblo a la rebelión y a la adoración de dioses falsos.

Al acercarnos al final de hoy, haré una pausa por un momento para que no perdamos el bosque entre los árboles: este inmenso e inquebrantable respeto que Esteban está mostrando hacia Moisés ES su respuesta a Caifás acerca de si las acusaciones contra él son verdaderas. Y al mismo tiempo, Esteban está poniendo de cabeza este juicio simulado, pasando de ser el acusado a convertirse en el acusador, al comparar a sus perseguidores con los peores rebeldes históricos contra Dios y Moisés, haciendo que sean una misma cosa. Y no piensen ni por un momento que todos los que estaban allí no comprendían perfectamente lo que Esteban estaba haciendo.

Concluiremos la historia de Esteban, el primer mártir Creyente registrado, la próxima vez.